

Era vecino de Carrascosa de Haro, persona de sanas costumbres y buen cristiano. El día 27 de febrero de 1938 lo sacaron de su domicilio una cuadrilla de vecinos, los cuales se lo llevaron y le dispararon cinco tiros por la espalda, arrojando su cadáver al río Tajo.

BALLESTEROS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca.)

Es aldea de Villar de Olalla, con Zarzoso.

El templo fué profanado y devastado, desapareciendo, por destrucción, todo lo que en él había para el culto.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada. 1

BARAJAS DE MELO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Tarancón. — Habitantes: 2.700.)

La piedad y el patriotismo de algunas familias, durante la persecución roja, dan idea de la espiritualidad que un tiempo había sido patrimonio general de todo el pueblo.

*De 1931 a 1935, una parte de la población se maleó con las propa-
gandas implas y marxistas, llegando el último año a reinar públicamente el desorden, en el aspecto moral, religioso y social, «ya que al sacerdote le prohibían ejercer su sagrado ministerio, y si, a pesar de todos los enemigos, el sacerdote procedía a administrar algún sacramento, las escenas en las calles eran terribles, por tener que hacer frente a aquellos energúmenos que habían perdido por completo la fe». El estado del pueblo, «en el orden social, era también malísimo, a causa de los partidos políticos, izquierdas y derechas, haciendo los primeros la vida del todo imposible a los segundos».*

En 1936 profanaron y devastaron la iglesia parroquial y la ermita, destrozando, robando y quemando cuanto en ellas había: los altares y retablos, con todas las imágenes y cuadros, siendo de mucho mérito el altar mayor; el órgano, que era muy bueno; 3 cálices, crismeras, incensarios y navetas, de plata; lámparas, estandartes, bancos, ropas y ornamentos; 3 campanas grandes, el archivo, los confesionarios, etc.

Con las sagradas imágenes «hicieron verdaderas juderías: las tiraron y arrastraron por las colles, y una vez decapitadas, jugaban al fútbol con las cabezas, dándoles más y más patadas». En varias ocasiones, los milicianos sacrílegos, arrevestidos con los ornamentos sagrados, salieron por las calles, bajo palio, con la custodia, el cáliz, el incensario y otros objetos del culto divino, mofándose de la religión, mientras echaban las campanas al vuelo, después de haber asesinado a los sacerdotes.

Profanaron igualmente la iglesia del convento de las Concepcionistas, la cual quedó completamente destrozada, y el cementerio, destrozando las cruces colocadas en las sepulturas y las imágenes de los sarcófagos.

La iglesia parroquial sirvió de garage y de almacén; la ermita fué destinada a viviendas.

Resumen

Iglesias saqueadas y destrozadas.	2
Ermita o capilla saqueada y destrozada.	1
Convento saqueado y destrozado.	1
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices desaparecidos	3
Campanas destrozadas y desaparecidas	3
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1
Sacerdotes seculares asesinados	2
Asesinados en total	8
Muertos en el frente	4
Muertos en total	12

47

(1) Centeno Alonso, Pedro

Nació el año 1902. Murió asesinado el 23 de octubre de 1936, en Cuenca.



«Era muy buena persona en todos los órdenes, cristiano práctico y amigo del orden y de las derechas genuinas.» Fué condenado a trabajar con pico, pala y azadón durante varios días, como los otros mártires de este pueblo; después los encerraron en la cárcel, de donde, el 22 de octubre, los trasladaron a Cuenca, siendo asesinados al día siguiente.

48

(2) García Martínez, Hilario

Nació el año 1873. Párroco de Chumillas. Murió asesinado el día 22 de agosto de 1936, en el campo.



Hacia cuatro años que vivía con sus familiares en Barajas, su pueblo natal, por estar ceciente y no poder ejercer el sagrado ministerio, que antes desempeñaba como Párroco en Chumillas. Ante la persecución de que era objeto, huyó y se escondió en el campo, en compañía del Párroco de Rozalén del Monte. Pero fueron encontrados por los milicianos rojos, los cuales los maltrataron y atormentaron cruelmente y después los asesinaron, dejando insepultos los cadáveres, hasta que fueron descubiertos y enterrados por sus piadosos familiares.